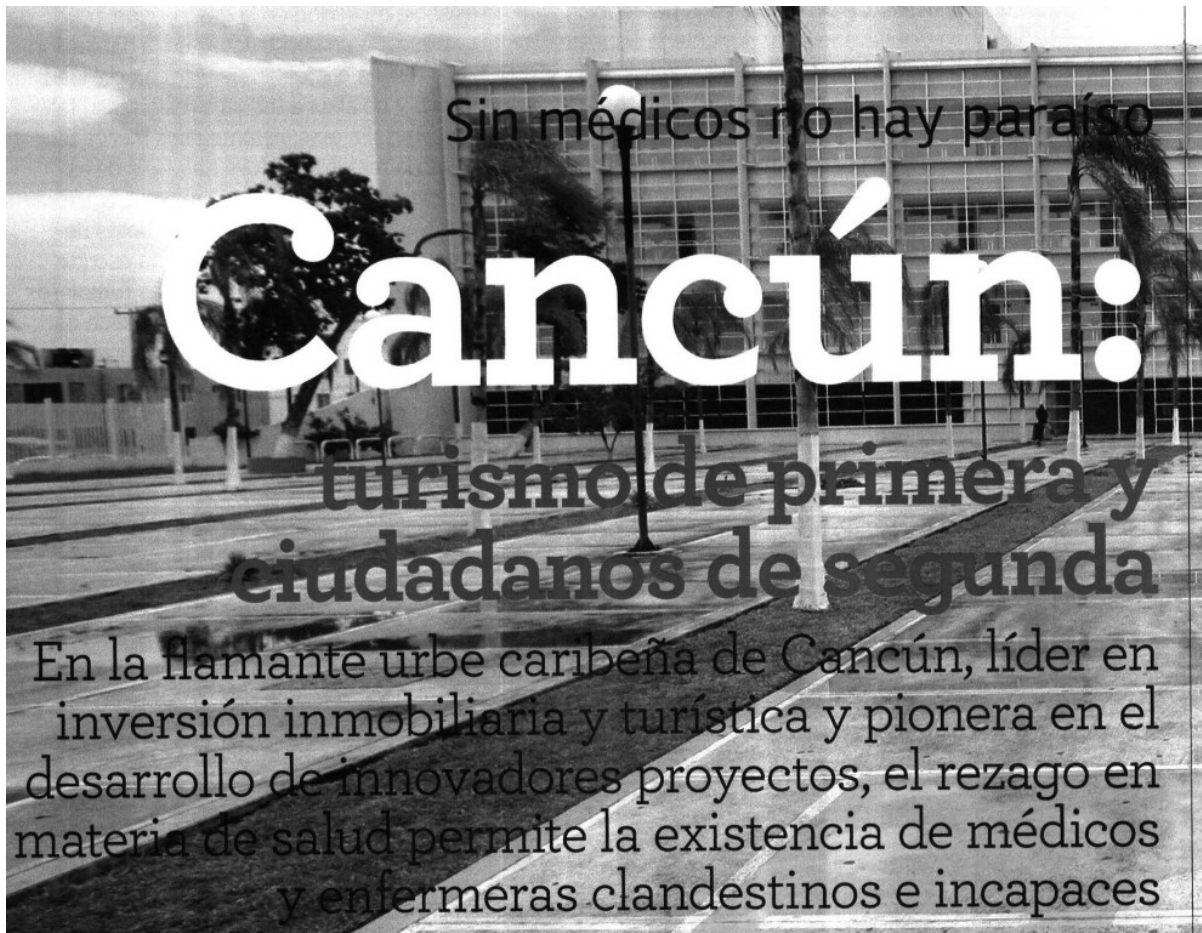


México



por Isela Serrano

CANCÚN.- Ante todo: un semillero de contrastes. En Cancún las escuderías de autos deportivos como Ferrari, Lamborghini y BMW son un espectáculo acústico y visual que no parece tener cabida en un país en vías de desarrollo. Marcas de lujo y exclusivos resorts

acaparan la mirada de turistas nacionales y extranjeros; sin embargo, en materia de salud pública, este paraíso es un espejismo: hay infraestructura pero no médicos, equipo de última generación pero no reactivos, y un mercado negro que lucrea con la salud bajo el sello de la complicidad institucional.

En Quintana Roo, los especialistas de la medicina sólo pueden verse en las zonas arqueológicas, cenas de gala, congresos, convenciones y simposios que frecuentemente se realizan en hoteles y resorts. Salvador Jáuregui, presidente de la Federación Mesoamericana y del Caribe de Pediatría, reconoce que a sus colegas "les encanta venir de vacaciones y en viaje de trabajo".





Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 7

Más de 50 mujeres al año mueren de cáncer en Quintana Roo por falta de atención especializada

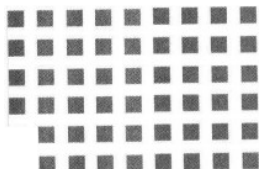


FOTO: VÍCTOR RUIZ

En todo Cancún hay apenas un siquiatra. Humberto Pérez Carrillo, jefe delegacional de la Unidad Médica Estatal del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), explica que no hay atención hospitalaria de tercer nivel, que el servicio es de segundo y primer nivel: el Hospital Regional de Especialidades Número 17 carece de neumólogos, endocrinólogos y hematólogos y el área de cuidados intensivos opera al 23 por ciento con sólo ocho de sus 34 médicos internistas.

Especialidades "menos complejas" también son un dolor de cabeza. Si de urología se trata, el área médico-quirúrgica que se ocupa del estudio, diagnóstico y tratamiento de las patologías que afectan al aparato urinario de ambos sexos se limita a menos de una decena de médicos; hay sólo un par de nefrólogos y dermatólogos para una población de un millón 300 mil habitantes. Pérez Carrillo explica que si un paciente requiere atención, por ejemplo oncológica, es enviado a la Unidad Médica de Alta Especialidad de Yucatán, o directamente a la Ciudad de México; en esta última opción el trayecto carretero es mayor a 24 horas. El secretario de Salud estatal,

Juan Carlos Azueta, estima que por la falta de especialidades mueren en promedio 25 mujeres por cáncer cervicouterino y 28 más por cáncer de mama.

El Hospital General de Cancún opera al 135 por ciento de su capacidad, dice el secretario de Salud, y admite que "en el pasillo hay personas a la espera de una cama". Puede verse a pacientes que reciben atención en sillas o pasillos siempre y cuando se trate de un padecimiento considerado "úrgente", ya que las citas para su tratamiento, rehabilitación y revisión serán programadas hasta mediados del próximo año. En el municipio con mayor crecimiento de América Latina, Playa del Carmen, es un vía crucis convencer a un anestesiólogo que acepte una vacante, y es más complicado aún hallar un gineco-obstetra o un pediatra que desee laborar en municipios como Felipe Carrillo Puerto o Cozumel. En Cancún hay vacantes, pero nadie quiere ejercer ni tampoco desean realizar residencias médicas.

Sueldos bajos y las pocas o nulas oportunidades de desarrollo profesional "noquean" a los médicos, que prefieren las grandes ciudades como

Continúa en siguiente hoja

Fecha 28.06.2010	Sección Revista	Página 26-31
----------------------------	---------------------------	------------------------

Guadalajara, Monterrey y la Ciudad de México, explica el presidente del Colegio Médico de Quintana Roo, Enrique Alberto Avilés-Aceves. Para Sergio Gálvez, subdirector Médico de Hospiten, un hospital privado de Cancún, el problema es el elevado costo de la vida. ¿Cómo pedir que no se vayan los médicos si su gasto es igual o mayor a su sueldo? Y añade: en Cancún una renta mínima cuesta seis mil pesos, las compras del supermercado son de aproximadamente mil pesos por semana y los pagos de luz son excesivos: por usar un foco y un refrigerador el recibo puede llegar hasta por cuatro mil pesos. Hay médicos que luego de una o dos semanas con sueldos de 10 a 15 mil pesos al mes se van cuando se les acaba el dinero. "Sí, las playas son muy bonitas y la calidad de vida es agradable, pero cuando uno viene a trabajar el sueldo no es suficiente; a un médico le ganan los gastos", remata el directivo. Según cifras oficiales, se requieren 300 médicos más para responder a las necesidades de la población.

La escasez de médicos no es exclusiva de Quintana Roo, rebate por su parte Jorge Ríos, delegado estatal del IMSS: "Los especialistas están peleados (*sic*) en toda la República Mexicana. No es cuestión de que ganen menos aquí porque los sueldos están homologados nacionalmente, incluso por ser una zona con un nivel de vida cara, aquí reciben 30 por ciento de compensación. El problema es que los médicos terminan marchándose por sus propios intereses familiares o personales".

TURISMO DE PRIMERA, SERVICIOS DE SEGUNDA

Este Centro Integralmente Planeado (CIP) presume de atraer turismo de lujo para generar derrama económica y "bienestar social", sin embargo, en la urbe donde radica buena parte de la clase trabajadora hay regiones sin agua, luz ni drenaje, y niños que pueden morir por cuadros simples como diarrea: hay turismo de primera y ciudadanos de segunda. Por ejemplo, en 2006 fue inaugurado con bombo y platillo el Hospital Regional de Especialidades Número 17 del IMSS en Cancún, un flamante edificio que permaneció varios meses sin dar servicio debido a su escasa plantilla laboral. Actualmente tiene camas vacías, instrumental médico empacado y un silencio sepulcral en los quirófanos mientras afuera hay pacientes que adolecen de atención y otros que, en sus dialectos, recurren a oraciones como única esperanza para obtener salud.

El estacionamiento y patio de acceso poseen vistosas palmeras y un sin fin de canales con piedras de río que dificultan el acceso de sillas de ruedas, mulletas, andaderas y carriolas, y la falta de banqueta no

permite la rampa de acceso para discapacitados. "De qué sirve que sea tan moderno si todavía no entro y ya es un calvario", se escucha la queja frecuente de los derechohabientes. Quizá a modo de secuela, la Secretaría Estatal de Salud confirmó que promueve la creación del primer Hospital Ecológico en Tulum, un edificio amigable con el entorno que emplearía **energía eólica**, paneles de conservación de temperatura y energía convencional. "Un hospital de 30 camas

no cuesta 120 millones de pesos, pero dadas las características que queremos que tenga este hospital se vuelve un proyecto caro; sin embargo, es justo porque la naturaleza y el medio ambiente valen eso y más", apuntó en entrevista el secretario Azueta. El paliativo en Quintana Roo siempre es la inversión. En materia de salud se erigirá en los próximos meses otro hospital en Cancún que costará 450 millones de pesos, en Playa del Carmen habrá uno de 380 millones de pesos y en Isla Mujeres se destinarán 65 millones de pesos a otro más.

Pero las carencias son básicas: equipos como el artroscopio (un instrumento de cirugía que permite realizar diagnósticos y tratamientos de lesiones en articulaciones y que se utiliza casi en todos los hospitales del país desde hace más de una década), existe sólo uno para sus ocho municipios. El Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) de Cancún carece de reactivos para toma de plaquetas, colesterol, triglicéridos y VIH. Incluso hay un mastógrafo de última generación, pero éste es inútil: no hay placas para la impresión de resultados.

Son 50 mil familias las que carecen de atención médica por parte del IMSS, el ISSSTE y el Seguro Popular de Salud (Sesa), indica Azueta, lo que se traduciría en aproximadamente 200 mil habitantes sin servicios considerando que una familia tiene dos hijos. El estudio *Problemática de los trabajadores migrantes pendulares provenientes de Chiapas a la Zona Norte de Quintana Roo*, elaborado por la fundación Cáritas y Redes Turismo, detectó en 2007 las condiciones de miseria en que viven miles de albañiles que edifican suntuosos hoteles, villas y residencias turísticas en Cancún y la Riviera Maya. El estudio denuncia excesiva carga de trabajo, horarios que rebasan las jornadas de ley de ocho horas y contratos semanales de palabra sin afiliación médica o sólo en el papel. Quizá por eso, 62 por ciento de los 300 albañiles encuestados por Cáritas visitó un médico particular cuando enfermó y debió pagar su consulta y medicinas. Se estima que estos empleados gastaron en el trance en promedio 35 pesos en comida, 15 pesos en transporte y 25 pesos en renta. Una gran parte de su sueldo la envían a sus lugares de origen y "se quedan

Continúa en siguiente hoja

Página 4 de 7

Fecha 28.06.2010	Sección Revista	Página 26-31
----------------------------	---------------------------	------------------------

con una mínima parte para cubrir sus gastos de la semana”, señala el documento.

EL MERCADO NEGRO DE LAS BATAS BLANCAS

Desde la academia, la voz del doctor Francisco Montes de Oca, director de la recién nombrada División de Ciencias de la Salud de la Universidad de Quintana Roo, sugiere recurrir a “nuevas fórmulas” para resolver el dilema de la falta de médicos. “Puede recurrirse a personal técnico y a promotores de la salud, o bien a enfermeras generales que se desempeñen como médicos obstetras”, sostiene el directivo de la Universidad. Expone que un Hospital Regional de Alta Especialidad (HGAE) tampoco es necesario, ya que “un edificio de esa magnitud atendería a menos de cinco por ciento de la población y absorbería 60 por ciento del presupuesto. Para qué quieres un hospital de Cardiología si de ahí no vas a poder salvar a nadie, cuando lo mejor es procurar centros de salud y hospitales generales más pequeños de buena calidad”, dice en entrevista.

Dadas estas carencias, el Colegio Médico de Quintana Roo, presidido por Enrique Alberto Avilés-Aceves, detectó la presencia de médicos ilegales que ofrecen consulta. En vez de cédula profesional, en la receta médica llevan impreso el Registro Federal de Contribuyentes (RFC) y en vez del registro médico emplean la Clave Única de Registro de Población (CURP). Por su parte, el presidente del Colegio de Médicos del sur del estado, Santiago Alvarado y Pérez, asentado en Chetumal, ha señalado la práctica de cientos de médicos y enfermeras en hospitales clandestinos; es decir, personal que no cuenta con los permisos correspondientes que otorga la Secretaría de Salud, individuos que no concluyeron sus estudios o que, peor aún, fueron inhabilitados en otras entidades del país. Incluso —dice— hay quienes cuentan con antecedentes penales por estar involucrados en abortos clandestinos, fallecimientos de recién nacidos y prácticas quirúrgicas no autorizadas.

El tema no es ajeno a la clase política. La fundación “Todos Somos Quintana Roo” ha sido denunciada ante la Procuraduría General de la República (PGR) por supuesta contratación de médicos sin cédula profesional, de acuerdo al perredista Hugo González, quien también expone que se trata de hacer proselitismo y afiliar a ciudadanos a la fundación “Generando una Sociedad Mejor” (GSM), coincidentemente las siglas de Gregorio Sánchez Martínez, ex alcalde de Cancún hoy preso, aunque *Greg* negó tener injerencia en el asunto.

Iglesias, ayuntamientos, el Instituto Quintanarroense de la Mujer y otras asociaciones promueven

campañas de detención temprana de osteoporosis con estudios de un costo aproximado de 130 pesos, pero contra éste no se entregan recibos, facturas ni receta médica. En caso de que se detecte osteoporosis u osteopenia, el paciente no consigue más recomendación que la sugerencia verbal de ingesta diaria de calcio con etiqueta comercial.

El cirujano ortopedista de la Universidad Nacional Autónoma de México, Mario Salazar Riviera, reconoce que ofrecer estudios de osteoporosis gana adeptos —y votos—, pero advierte que realizar un diagnóstico con equipo portátil que no está calibrado y donde los pacientes son valorados fuera de parámetro provoca diagnósticos erróneos y en muchas ocasiones angustia o tensión. “Es como pasar por un lugar donde te toman la presión y le dicen que te va a dar un infarto porque venías corriendo”.

En materia de fármacos el IMSS estatal pregona alcanzar 97.3 por ciento de abasto, sin embargo, derechohabientes denuncian que antibióticos del cuadro básico como Ciprofloxacina pueden tardar dos meses en surtir, lo mismo que las fórmulas lácteas para neonatos. El medicamento atrasado jamás se recupera y hay fármacos como Flunarizina, cuya caja indica 40 pastillas de contenido pero que en realidad se entrega en las farmacias con 30 tabletas; esta información es negada por el delegado estatal.

A poco menos de una semana de la remodelación oficial del ISSSTE de Cancún, realizada hace poco más de un mes, y a cuya inauguración acudió el presidente Felipe Calderón, el secretario general adjunto del sindicato del ISSSTE, Luis Rebolledo, informó a la prensa local que “todo fue un montaje”, ya que para el corte de listón presidencial se rentó mobiliario médico y hasta extinguidores, y señaló que la clínica aún presenta deficiencias, por ejemplo, en el equipamiento de cardiología y traumatología. Pese a la inversión superior a 50 millones de pesos, se consiguieron mejorar únicamente cuatro camas de recuperación, cuatro de hospitalización y un quirófano donde aún no hay anestesiólogo en las mañanas.

El tema de la adquisición de equipo médico para hospitales como el General de Playa del Carmen es un semillero de rebatingas, irregularidades, inconsistencias, vicios, mañas y violaciones a la Ley de Adquisiciones, Arrendamientos y Servicios del Sector Público por parte de algunos de sus participantes, ante lo cual el gobernador, Félix González Canto, manifestó: “Todas las licitaciones en el caso de los hospitales se cuidan y se toman todos los elementos de transparencia disponibles, aunque hay participantes que no están de acuerdo,

Continúa en siguiente hoja

Página 5 de 7

obviamente hay quienes quieren que se les haga un traje a la medida... tengo información de que uno de los participantes, quien ha estado haciendo esos señalamientos, tenía precios altos y además equipos obsoletos, y obviamente por eso no pudo entrar y ser parte de estas decisiones".

Ante este grave rezago, ¿qué queda? "A veces

sólo la silla y la palabra, que con suerte provocan un efecto curativo mayor que algunos fármacos", opina una enfermera rural de una de las zonas donde ni lo fines de semana ni por las tardes hay médico general. Todo esto mientras Hummers y Porches siguen paseando por las calles de Cancún sin saber que ha-

rían bien en no enfermarse. M



FOTO: VÍCTOR RUIZ

En materia de infraestructura este paraíso es un espejismo. Aunque hay clínicas no hay médicos y buena parte de sus habitantes viven en condiciones precarias

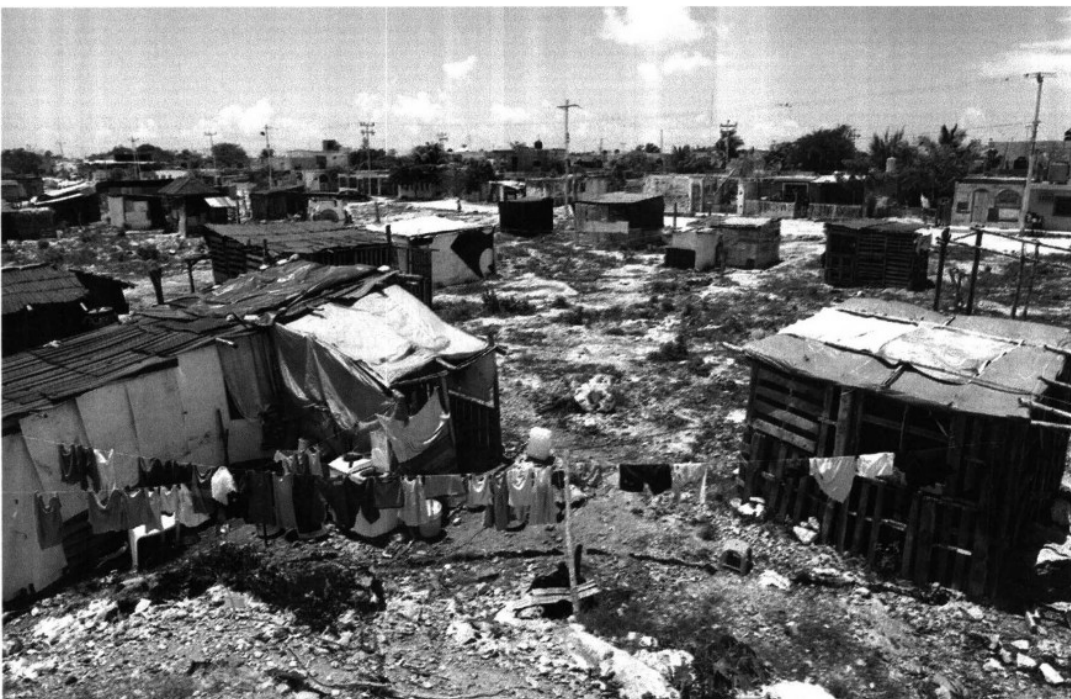


FOTO: VÍCTOR RUIZ

Continúa en siguiente hoja

Fecha 28.06.2010	Sección Revista	Página 26-31
----------------------------	---------------------------	------------------------



Cerca de 200 mil habitantes de Cancún carecen de cualquier servicio de salud

FOTO: VÍCTOR RUIZ